

RELACIONES DE AMISTAD MEXICO-CUBA

Angel Gutiérrez. *Lázaro Cárdenas y Cuba*. (Col. Historia Nuestra No. 9), Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, 1989, 164 p.

El maestro Angel Gutiérrez, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UMSNH, es autor de varios libros entre los que se encuentran: *Los Tupamaros*, *Historia de Michoacán para niños* y *La cuestión agraria: revolución y contrarrevolución en Michoacán (3 ensayos)* además de numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales. Su nuevo trabajo titulado *Lázaro Cárdenas y Cuba*, es sin lugar a dudas un verdadero esfuerzo intelectual por reconstruir y analizar la parte más sensible de las relaciones de amistad y solidaridad entre los pueblos latinoamericanos, forjados al calor del difícil pero también glorioso proceso de liberación nacional que la historia registra desde los aciagos días de las luchas de independencia, al despuntar el siglo XIX.

Actualmente son muchos los estudios que desde México se han escrito sobre la historia de Cuba y en particular aquellos surgidos después del triunfo de la Revolución de 1959. Son además muy variados los aspectos de la problemática abordada, empero son muy pocos los trabajos que se han ocupado del análisis de las relaciones entre ambas naciones, que se fincan desde tiempos inmemorables y que en los momentos de crisis política, económica y social se han hecho mucho más latentes.

Por ello, *Lázaro Cárdenas y Cuba* es un libro pionero que finca su estructura en los orígenes y conformación del pensamiento latinoamericano en el siglo XX a partir de la realidad de dos países: México y Cuba. Es claro, como el autor lo asienta, que la Revolución Mexicana pronto representó la expresión del nacionalismo latinoamericano que durante el cardenismo alcanzó su máxima posibilidad. Lo que cuajó en esta década fue un complejo de relaciones económico-sociales, capaz de producir un auténtico movimiento que se concreta en acciones y obras. Son los años de las grandes concentraciones, en las cuales se reafirmó la conciencia nacional y antiimperialista.

Con el cardenismo se intentó conducir a sus más altas consecuencias el ideal revolucionario normado por la Constitución de 1917. La ejecución del proyecto nacional impulsado por Lázaro Cárdenas con un amplio apoyo popular y de varios sectores de la sociedad para enfrentar a los grandes intereses imperialistas en nuestro país, lo colocaron más allá de las circunstancias propias de México, como acertadamente señala Angel Gutiérrez, y lo definieron como una de las figuras destacadas del pensamiento latinoamericano en lo que va del presente siglo. En esta historia parte fundamental de las aspiraciones de los pueblos, cristalizan el pensamiento y actuación de los dirigentes políticos, Lázaro Cárdenas y Fidel Castro, que han influido en forma irreversible en los acontecimientos del mundo entero; particularmente, respecto a las relaciones políticas y económicas con el imperialismo, el neocolonialismo y el racismo.

El texto *Lázaro Cárdenas y Cuba* saca a flote que la Revolución Mexicana fue un claro ejemplo que no tardaría en recibir la solidaridad de otros pueblos y en dejar ver su influencia en otros movimientos nacionalistas en América Latina. Mismas aspiraciones de resistencia nacional se repetirían en otros rincones de Latinoamérica en los que se trataron de realizar cambios semejantes a los mexicanos. Sin embargo, las condiciones internacionales, la política norteamericana habían cambiado y algunos de estos movimientos serán violentados, anulados. Tanto en Brasil con la expulsión de Getulio Vargas en 1945, como el golpe militar que puso fin al gobierno de José María Velasco en Ecuador en 1947; o el cuartelazo que en 1948 acabó con el gobierno constitucional del Perú; el derrocamiento en Venezuela de Rómulo Gallegos y por último, en 1954 la intervención norteamericana en Guatemala, hicieron posible, que en 1959 el conflicto de Cuba y las presiones que se ejercieron sobre esta nación la condujeran hacia una plena liberación nacional por el cambio socialista. Al mismo tiempo que definieron el apoyo incondicional brindado por los principales luchadores sociales de la democracia en América Latina.

Destaca en este estudio, la sensibilidad del historiador para recrear el proceso histórico de dos pueblos a través del pensamiento de uno de los dirigentes mexicanos que más han influido en el destino de su nación. En este sentido, cabe acentuar las características que asumió el proceso de la reforma agraria en México que modificó sustancialmente la propiedad y las relaciones de producción en el campo y que en su expresión política influirá en el modelo que se presentó en la primera etapa de la reforma agraria en Cuba. Igual se puede aducir en cuanto a los modelos de industrialización, desarrollo del mercado

nacional y al plan educativo puestos en práctica, que no son otra cosa que el resultado de experiencias acumuladas con anterioridad en otros procesos de cambio, retomados y mejorados en su esencia por los principios de la Revolución Cubana.

Las fuentes documentales en que Angel Gutiérrez finca su estudio son de diversa índole. Recogió información del Fondo Lázaro Cárdenas que se encuentra en el Archivo General de la Nación; así como de los fondos Francisco J. Múgica y Lázaro Cárdenas del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", A. C., de la ciudad de Jiquilpan, para reconstruir el pensamiento y acción del General durante su administración como gobernante y la actitud que permeó respecto de Cuba y su Revolución. Igualmente apoya sus tesis fundamentales en la obra misma de Lázaro Cárdenas como son sus apuntes, epístolas, discursos y documentos diversos. La investigación radica en forma especial en fuentes bibliográficas y hemerográficas en cuanto a Cuba se refiere.

Para concluir anotamos que el libro en cuestión, más que agotar el tema, inaugura nuevas líneas para la investigación que los acontecimientos internacionales y su rápido desenvolvimiento se han encargado de plantear: el repunte de la lucha de los pueblo latinoamericanos contra los gobiernos militares y el imperialismo norteamericano e inglés —véase el caso de las Malvinas—; la renovada política guerrera de los Estados Unidos contra los pueblos de América Latina, nos referimos a la embestida reciente contra el pueblo panameño y el constante asedio y agresividad contra Cuba y Nicaragua, las transformaciones en Europa del Este y por supuesto, el despuntar del espíritu democrático del pueblo mexicano. Todo esto, en un contexto mundial en donde los pueblos escarban en su pasado histórico, rescatan lo mejor del pensamiento cautivo y afloran con presteza los principios revolucionarios y democráticos de sus mejores hombres.

María Teresa Cortés Zavala